

21 de diciembre de 2025

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Textos: Is 7,10-14; Sal 23; Rm 1,1-7; Mateo 1,18-24

“María tendrá un hijo y le pondrás por nombre Jesús” (1,21)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Amén. (Se puede agregar un canto al Espíritu Santo).

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Mateo (1,18-24). ¹⁸La generación de Jesucristo fue de esta manera: María su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en privado. ²⁰Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. ²¹Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» ²²Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: ²³Miren: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel que significa: «Dios-con-nosotros.» ²⁴Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer. Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿Qué relación mantenía María con José cuando quedó embarazada?
2. ¿Por obra de quién concibió su hijo?
3. ¿Cómo era José?
4. ¿Qué quiso hacer José cuando se dio cuenta de que su comprometida estaba embarazada?
5. ¿Por qué José, al final llevó a María a su casa?
6. ¿Quién debió poner el nombre al niño? ¿Cuál era el nombre y qué significa?
7. ¿Por qué sucedió todo esto de esa manera?

C. Ubicación del texto

Nuestro texto se encuentra ubicado en la primera parte del Evangelio de Mateo, titulada: El Nacimiento y la Infancia de Jesús. Después de explicar cómo es la genealogía de Jesús, Mateo relata la forma como José asume la paternidad legal de Jesús, después de que el Ángel se le apareciera en sueños.

D. Para profundizar

1. José un hombre justo

El primer Adviento, la llegada del Salvador, significó para José un montón de dudas y sobresaltos. Dios le exigió mucho y él le respondió a Dios enteramente. San Lucas relata los acontecimientos que rodean el nacimiento del Salvador, desde la perspectiva de su madre María. En este Evangelio de San Mateo, sin embargo, José no es el hombre que queda al margen de la historia; no es ninguna figura de sombra no más. En los dos primeros capítulos de San Mateo su actuación es muy importante. Aparece como el modelo del “justo”, el hombre que “ajusta” todo su pensar y actuar a la voluntad de Dios.

Detrás de José aparece por todas partes la acción de Dios. Es Dios quien actúa valiéndose de sueños y mensajeros, y sobre todo del Espíritu Santo, para hacer presente a Jesús en medio de la historia de los hombres.

2. El Emmanuel

En realidad, todo el relato es una presentación de Jesús. Se trata de su origen. Al comienzo de su Evangelio, que es el texto que precede, Mateo trae el árbol genealógico de Jesús. Allí se dice que Jesús es el hijo de Abraham y de David. Ahora se nos desvela que es sobre todo el Hijo de Dios, el “Dios con nosotros” la presencia viva de Dios en medio de su pueblo.

3. Un compromiso adquirido

El texto dice que María, mientras “*estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo*”. También se llama a José, Esposo de María. Esto tiene una explicación.

En aquellos tiempos la celebración del matrimonio constaba de dos partes. En la primera se hacía toda la parte legal, lo que llamaríamos el “*contrato matrimonial*”. Después de esta ceremonia los novios ya eran legalmente esposos, pero todavía no iban a vivir juntos, sino cada uno de ellos seguía en casa de su familia, y así transcurrían a veces varios meses. A esto nos referimos al decir que María estaba comprometida con José. En otro momento se realizaba la segunda ceremonia, que era más festiva y familiar. El esposo iba acompañado de sus amigos a la casa de la esposa y la traía en alegre procesión a su propia casa. Allí se realizaba la fiesta de bodas, y a partir de ese momento comenzaban a vivir juntos.

En caso de infidelidad, la ley de Moisés preveía dos soluciones: la denuncia pública y la ejecución por pedradas (Dt 22,13-21), o la separación en privado (Dt 24,1). José, sin dejar de ser obediente a la ley, elige la segunda. Si entre las dos ceremonias de casamiento la pareja tenía un hijo, éste era considerado hijo legítimo de ambos. El Ángel, al hablarle en sueños, lo llama a José “*hijo de*

David”. José, a pesar de su pobreza y humildad, pertenece a la descendencia de David. A ese rey se le prometió que de su familia vendría el Mesías, el Salvador de todos los hombres. Por la descendencia de José, el niño que nacerá es de la familia de David, es “*hijo de David*”.

4. Un nombre, una misión

La misión de Jesús aparece anunciada en el nombre que José le debe imponer por mandato de Dios. “*Jesús*” significa “*El Señor salva*”. Este niño no solamente indica la presencia de Dios junto a su pueblo, sino él mismo es Dios, es “*Emmanuel*” “*Dios con nosotros*”. Jesús es Dios entre nosotros y para siempre.

Leer: Lc 2,1-7; Lc 1,26-27; Lc 1,35; Dt 22,13-2. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

En este cuarto domingo de Adviento, estamos llamados a escuchar y obedecer la voz de Dios para ser verdaderamente justos, a ejemplo de José, y a reconocer que Dios está con nosotros, por medio de su Hijo Jesucristo, que vino para salvarnos.

1. ¿Tomo decisiones a la ligera?, o ¿escucho la voz de Dios en momentos de dificultad? ¿por qué?
2. ¿Estoy preparado para recibir a Jesús que me salva en esta Navidad?
3. ¿He experimentado que Jesús es el “*Dios con nosotros*”? ¿De qué manera?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Dirijamos nuestras oraciones al Señor, dándole gracias por quedarse con nosotros por medio de su Hijo Jesús que nos salva, y pidámosle que nos haga realmente justos y obedientes a su Palabra. A cada intención respondemos: “*Quédate con nosotros, Señor*”.

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Contemplemos a Jesús que hoy se hace presente en medio de nosotros para salvarnos y ayudarnos en nuestras dificultades, pero esta contemplación debe llevarnos a un compromiso serio con el Señor. ¿Cuál es mi compromiso, a nivel personal y comunitario?

Canto: Dios está aquí. MPC 131.